

La Música, mi magia



por **Cristina Sanz Escudero**

Desde muy joven tuve claro qué quería ser; recuerdo aquel día en que me presenté a la escuela de música y con 12 años les dije: quiero ser músico. Ellos comenzaron a reírse ante tal situación y así comencé a estudiar primero solfeo y, tras unas semanas, me ofrecieron tocar la trompa.

La trompa pertenece a la familia del viento metal; claro, ahora lo sé, en aquel momento no tenía ni idea de lo que era, pero yo me aventuré a comenzar mis estudios con aquel instrumento que tanto me intrigaba y me gustaba. Los comienzos nunca son fáciles, en mi familia no había ningún otro músico y era extraño que yo hubiera sacado esa afición por la música clásica.

Cristina Sanz Escudero, antigua alumna del Instituto, 1999

Tras unos años estudiando en Aranda decidí, junto a mis padres, irme a estudiar a Madrid a comenzar los estudios de grado medio. Tenía 17 años. El primer año lo compaginé con los estudios de Bachillerato en mi y vuestro Instituto "Sandoval y Rojas" y, una vez terminé el Bachillerato, me trasladé a vivir allí.

Al principio la situación se hace extraña, lejos de los tuyos y enfrentándote a una vida desconocida hasta el momento. En Madrid pasé 8 años realizando el Grado Medio de mi especialidad y luego accediendo al Grado Superior. Fueron años increíbles, llenos de aventuras, conociendo gente nueva en cada momento y, lo más importante, enriqueciéndome como persona a cada segundo que pasaba.

En Madrid compaginaba los estudios con trabajo para ganarme la vida económicamente (siempre con

el apoyo de mis padres cuando lo necesitaba): tocaba en distintas partes de España conciertos, o "bolos", como nosotros lo llamamos. ¡Era una locura! un día en Cádiz y otro en Bilbao, pero aún así me gustaba, pues hacía lo que realmente quería.

Toqué óperas en el Teatro Real de Madrid y en otros importantes auditorios de España. La carrera de música, para los que lo desconocáis, es una carrera muy larga (14 años) y lo más importante de ella es la constancia. Un día tras otro tienes que estudiar tu instrumento 5 ó 6 horas mínimo, aparte de otras asignaturas como Historia de la Música, Análisis, Acústica...; comparándolo con algo más entendible es como un deportista, que cada día tiene que entrenarse para lograr una buena marca y fortalecer los músculos de su cuerpo. Lo nuestro es igual, pero utilizamos

músculos muy específicos, en mi caso los de la cara, y tengo que entrenarlos cada día para conseguir aguantar horas tocando en un concierto o una audición.

El talento es muy importante, pero en esto, como en cualquier carrera que elijáis en vuestra vida, lo más importante será el esfuerzo que pongáis en ello, la constancia y las ganas de saber más cada día.

Cuando cursaba 3º de Grado Superior conseguí una beca Erasmus, que me facilitaba poder ir a un país extranjero a estudiar durante el tiempo que escogiese, convalidándome los estudios en España. Escogí Alemania, ya que es

conllevan el cambio de un país a otro.

Al principio era una mezcla de sensaciones: alegría, nervios, miedos, intrigas...; pero ante todo lo que tenía era ilusión, ganas de estudiar y aprender. Los primeros meses allí tuve que aprender rápido a soltarme con el idioma, en un principio en inglés, pues los años que estudiamos en el colegio e Instituto sirven de mucho, pero he de reconocer que yo nunca fui buena en los idiomas hasta que me di cuenta que no es tan difícil como pensamos y que podemos hacerlo, vamos, que en 3 meses hablaba inglés con mis compañeros y lo

tintas ideas... Y siempre sin olvidarme de dónde procedía yo: ¡la tortilla de patata se hizo famosa!

Al final, tras terminar los estudios en España y obtener la licenciatura, volví a Alemania a estudiar un Máster de 2 años, pero esta vez las cosas resultaron más fáciles en cuestión de integración social y musicalmente conocía la técnica y manera que debía utilizar para estudiar.

Este año, en febrero, he terminado mis estudios en Alemania, obteniendo la Licenciatura de allí.

Gracias a esta carrera que elegí he tenido la oportunidad de viajar mucho: México, China, Polonia,



considerada "la cuna de la Música": de ella proceden grandes músicos de la historia como Beethoven, Wagner... En aquel momento lo tuve claro, me iría a ese país a estudiar. Mandé mi solicitud con una grabación mía a la "Staatliche Hochschule für Musik" de Karlsruhe, es decir, la Escuela Superior de esa ciudad. En ella el profesor de trompa era uno de los mejores maestros trompistas del mundo; imaginaros qué cambio me venía por delante: nuevo país, nuevo idioma, sociedad, gastronomía... vamos, todas las cosas que

comprendía ¡algo que nunca antes me hubiera imaginado!

Luego el alemán se hizo el idioma principal y con él vino la integración total a ese país y así pude comprender las clases, hablar con los compañeros, los ciudadanos y afrontar cualquier problema que se me pudiera presentar. En Karlsruhe vivíamos estudiantes de todo el mundo: polacos, japoneses, brasileños, rusos..., vamos, de cualquier país que podáis imaginaros, y con esa convivencia aprendí a valorar lo importante de cada cultura: sus gentes, sus gastronomías, sus dis-

Hungría, Holanda, Italia, Francia... y aunque las cosas requieren su esfuerzo, como os dije antes, merece la pena conseguir los sueños que uno se propone y luchar por ellos ¡nunca lo olvidéis!; escoged hacer lo que realmente os guste y luchad por ello hasta conseguirlo, porque sentir que eres feliz con lo que haces cada día no tiene precio.

"Buscad vuestro camino y comenzad a recorrerlo", nunca os arrepentiréis.

Un gran saludo de vuestra compañera:

Cris.

Cuando los sueños se convierten en historias

por Cristina Górriz Gañán

Dicen que soñar es gratis, pero en realidad se necesita más esfuerzo del que nos pretenden hacer creer. Cuando un sueño planea por nuestra cabeza hay que tratar por todos los medios de conseguirlo. El mío era ser arqueóloga, descubrir los tesoros del pasado que se esconden ante nuestros ojos y conocer las culturas de las que somos herederos. Las letras que siguen son ejemplo de una breve historia que trata de sueños cumplidos y de objetivos que están aún por alcanzar.

Mi nombre es Cristina. Tan sólo cursé el Bachillerato en este Instituto, pero tengo buenos recuerdos de él y, mirando con perspectiva, puedo decir que, gracias a las decisiones que tomé entonces, estoy ahora donde quiero estar.

En 1º de Bachillerato me incliné por las Ciencias Sociales, lo que incluía, muy a mi pesar, estudiar Matemáticas, por todo eso de optar por el camino que más posibilidades de futuro me permitiera tener. Sin embargo, en 2º decidí pasarme a Letras, lo que incluía estudiar por mi cuenta el primer curso de Latín. Todo es posible y el esfuerzo mereció la pena así que, tras aprobar el curso, realicé la temida "selectividad".

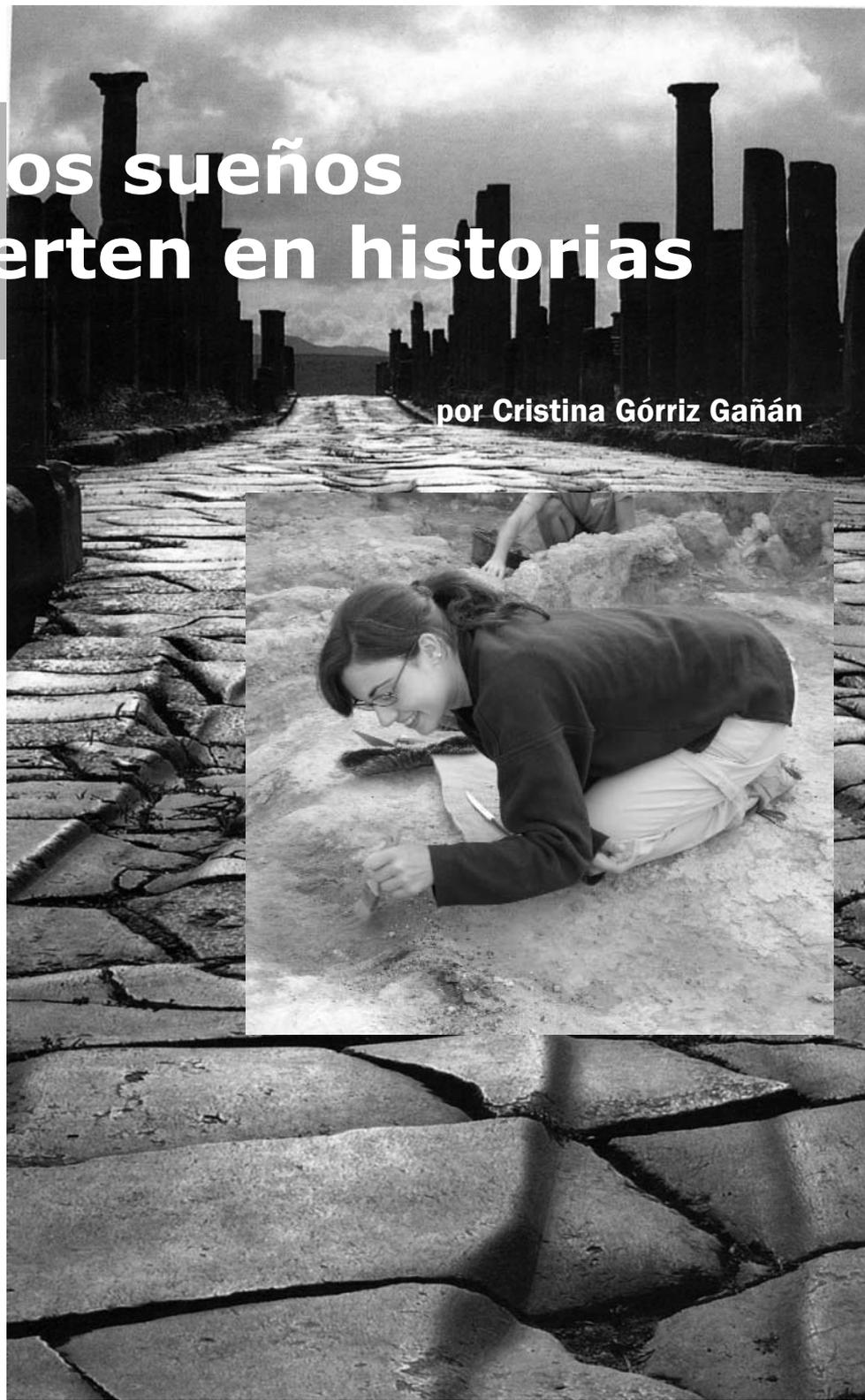
Tras un verano de vacaciones, descanso, expectativas y papeleo comencé la Licenciatura de Historia, en la Facultad de Filosofía

Cristina Górriz Gañán, antigua alumna del Instituto, 2001

y Letras de la Universidad de Valladolid. Nueva ciudad, nuevo horario y... ¡sólo con dos meses de exámenes! No obstante, la vida del universitario no es tan fácil: los profesores no te ayudan a aprobar ni a organizar tu horario, ni a enseñarte técnicas de estudio. Cada uno debe marcarse sus propios objetivos, sobre todo si se aspira a tener una beca, pues hay mucha competencia. Las becas se otorgan en

función del expediente académico, así que en la Facultad lo del "empeñón" es agua pasada, pues cuanto mejor expediente se tenga mejor marcharán las cosas durante toda la carrera.

Como he dicho, mi meta era convertirme en arqueóloga, así que desde el primer año de carrera empecé a excavar como voluntaria en un par de yacimientos arqueológicos. A los dos años de Facultad



los frutos de mi esfuerzo se vieron recompensados pues, gracias en parte a mi expediente académico y, a mis ganas de trabajar, se me ofreció la posibilidad de participar como becaria en el yacimiento de *Pintia*, en Padilla de Duero (Peñañiel). De aquello hace ya cinco años, pero continúo trabajando en el mismo lugar y con las mismas ilusiones.

Pintia es una ciudad vacceo-romana, ocupada desde el siglo V a.C. hasta el siglo III d.C. Tiene 125 hectáreas de extensión dentro de las cuales se diferencian tres áreas funcionales: un poblado, que tendría unos 7.000 habitantes; un cementerio de incineración, y un barrio alfarero. Se van a cumplir los treinta años de trabajos en el yacimiento, pero apenas se ha podido excavar el 5% del total. La Arqueología es apasionante pero sacrificada y, sobre todo, muy lenta; además hay que contar con grandes dosis de paciencia, pues no siempre hay restos arqueológicos bajo la tierra. A pesar de ello, es muy satisfactorio encontrar, por ejemplo, una tumba o los muros y suelos de una vivienda de más de 2.500 años de antigüedad. Podría seguir hablando de esto pero... eso

es otra historia.

Actualmente, estoy trabajando en mi tesis doctoral, que versará sobre el consumo del vino en *Pintia*, lugar donde se han encontrados los restos de esta bebida más antiguos del interior de la Meseta, fechados en el siglo IV a.C. Para poder dedicarme exclusivamente a esto he conseguido una beca de la Universidad, que durante cuatro años me permite un sustento económico nada despreciable.

En definitiva, con esfuerzo, sacrificio y ganas de trabajar, todos podemos cumplir nuestros sueños. Las decisiones que toméis en estos años os marcarán para el resto de vuestra vida. Los días de Instituto acaban y es ley de vida madurar, "abandonar el nido" y tomar vuestras propias decisiones. Nunca renunciéis a luchar por lo que queréis, pero, sobre todo, no desestiméis la posibilidad de trabajar en aquello que ha sido o es vuestro sueño y, así, el día de mañana seáis personas de provecho en una sociedad que necesita de los jóvenes más que nunca para seguir avanzando.



Inhumación masculina con acondicionamiento lateral de piedras (*Pintia*)



Detalle del pomo del puñal de la tumba 32 de Las Ruedas (*Pintia*), donde se grabó un zoomorfo en perspectiva cenital.



Más allá de las camisetas del Ché

por Daniel García Hernández

Trabajando duro es cuando mejor se hacen planes para el tiempo de descanso; uno viaja con la imaginación y las horas de tensión o de cansancio pasan un poco más rápido. Trabajando duro durante el verano fue como se nos ocurrió que irnos a Cuba y atravesarla en bicicleta podía ser un buen plan.

¿Por qué Cuba? ¿Por qué en bici? Además del obvio "¿por qué no?" se pueden encontrar buenas respuestas para las dos preguntas: viajar a un destino calentito durante nuestro invierno sienta de madre; llevar tu propio medio de transporte te da libertad de movimientos y la bici no gasta gasolina, es tranquila y puede circular por carreteras bien asfaltadas o por caminos de cabras; y, lo más importante, 50 años de criticable castrismo han hecho de Cuba un destino de viajes único en el mundo. Seguro que cuando Fidel desaparezca las cosas cambiarán, la mayoría de los cubanos lo desean, con mil razones de peso, pero poder comprar en un Zara o comer en un McDonalds no es imprescindible en un viaje, no. El debate político sobre sistemas y democracias lo dejamos para otro rato...

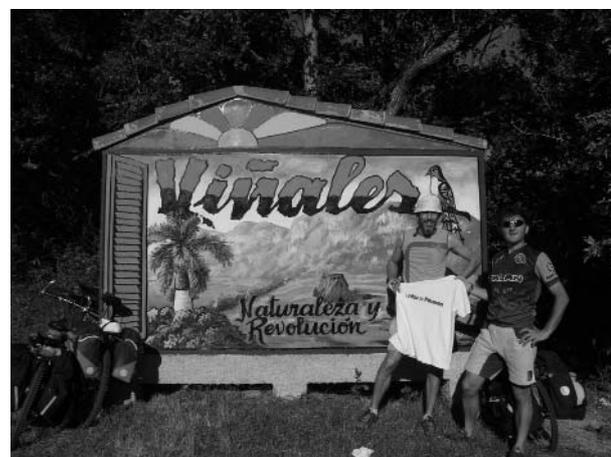
Cuba es la mayor isla de todo el Caribe; tiene más de mil kilómetros de longitud. Alargada como un cai-

mán, su geografía incluye fértiles llanuras agrícolas con plantaciones de caña o tabaco, sierras agrestes y selvas revolucionarias, playas con palmeras y cientos de islas y cayos a lo largo de la costa. En nuestra ruta atravesamos algunos de sus espectaculares parques nacionales y reservas de la biosfera, como el Parque Nacional de Viñales. Su intensa historia se respira en centenarias ciudades coloniales, como la capital, La Habana o Santiago de Cuba, en fortalezas, en plantaciones esclavistas y en todos los escenarios de su fundamental revolución, la del Ché y aquellos jóvenes rojos y soñadores que mira la que montaron. Barbudos que protagonizaron una revolución utópica, que cincuenta años después sobrevive en una realidad atípica. Singular y bloqueada, pero sonriente y amistosa, con una gente abierta y amable, culta y humilde; llena de música, de ron y de contradicciones.

LA RUTA

Volamos a La Habana, situada en la costa norte, en el tercio occidental de la isla, y los primeros kilómetros los hicimos pedaleando por el Malecón y la destartalada y encantadora Habana Vieja. Después de un par de días en la capital partimos hacia el oeste, provincias de La Habana y Pinar del Río.

Subimos y bajamos las lomas del Parque de Terrazas y Soroa. Flipamos con las formaciones kársticas de Viñales. Nos bañamos en



playas de arena blanca en la Reserva de Cayo Jutías y regresamos a La Habana para despedir a Noemí, que sólo disponía de nueve días para pedalear.

Javi y yo nos montamos en un bus que nos atravesó la isla de oeste a este hasta Santiago de Cuba. La bahía de Santiago fue el escenario



Daniel García Hernández, antiguo alumno del Instituto, 1989

de mil batallas bucaneras, sus fortificaciones lo atestiguan. En Cajobabo, más al este aún, nos tocó dormir en la playa oportunamente el día previo a una de las jornadas ciclistas más exigentes: atravesar el puerto de montaña de La Farola hasta Baracoa. El tramo entre Baracoa y Moa lo recuerdo como de los más espectaculares. Circular por una carretera costera y maltrecha que atraviesa bosques de palmeras, pequeñas poblaciones y bahías idílicas, fue un placer difícil de describir. Aunque el humo de las grandes factorías de níquel que reciben al viajero en Moa te hacen recordar que todavía estas en el mismo mundo de siempre. Levisa, Mayarí, playita y baño en Banes y por fin Holguín, una capital de provincia con agradable ambiente universitario y musical.

Desde Holguín volvimos a dar un salto autobusístico hasta Sancti Spiritus, acercándonos hacia el oeste y la costa caribeña más conocida. Trinidad y Cienfuegos, ciudades patrimonio de la humanidad, recuerdan a la vieja Europa con su apariencia colonial, pero el clima y el reggeaton te mantienen en tu sitio, afortunadamente.

Pasamos de puntillas por Varadero, el Benidorm cubano,

camino de Matanzas y las playas del este (del este de La Habana); la última noche en la isla la pasamos en Guanabo, zona de playa y descanso de cubanos y foráneos. El mismo día de nuestro regreso entrábamos pedaleando en la capital; como teníamos previsto, las bicis se quedaron allá: después de 1400 kilómetros y 27 días de compañía nos despedimos de nuestras fieles compañeras unas horas antes de montar de nuevo en el avión.

BATALLITAS

Cuba no forma parte del estandarizado y consumista primer mundo; la revolución y el bloqueo norteamericano han obligado a los cubanos a desarrollar el ingenio para vivir en un mundo paralelo donde "todo está prohibido, pero todo es posible". Por todas partes siguen circulando los viejos cochazos americanos de los 50, pero casi todo el mundo se mueve con bicicletas o en camiones atestados.



Afortunadamente existe la posibilidad de alojarse en casas particulares, legalmente autorizadas, claro, que hay por casi toda la geografía.



Esta opción permite "colarte" en las casas y tratar con la gente de una forma muy cercana.

En nuestro viaje conocimos a viejos revolucionarios que lucharon en la selva y funcionarias que trabajaron con el Ché en el ministerio de Industria hace más de 40 años. Coincidimos con un antiguo diplomático, viajado y culto, que trabajó en el Irak de Sadam y con un joven percusionista que nos ofreció buenos consejos y mejores puros habanos. Durante un par de días un ciclista profesional nos acompañó en la ruta y la noche en Trinidad la pasamos con un figura ex boxeador con mucha, mucha clase.

Faltan mil historias, de risas y de miserias; faltan paisajes y paisanos, y a mí me falta un pedacito de corazón que dejé atrás cuando salí de Cuba.



Corea, última frontera de la Guerra Fría

por Alberto Peñalba Vicario

A un lado un feroz capitalismo, al otro, un acérrimo comunismo. Potencia tecnológica una, tecnología obsoleta la otra. Hambrunas en el Norte, una de las economías más pujantes de la zona al Sur. Corea del Norte sigue asistiendo, aún hoy, a las excentricidades del régimen de Kim Jong-il. Sin embargo, al otro lado de la frontera se suceden los inmensos cambios, especialmente tecnológicos y económicos, en los que se encuentra sumergida Corea del Sur.

El final de la guerra de Corea supuso la partición, en principio como algo provisional, de un país en dos. Al norte del paralelo 38 se estableció un sistema administrado por la Unión Soviética y gobernado por Kim Il-sung, héroe guerrillero antijaponés que había capitalizado la derrota japonesa y que bajo el patrocinio de Stalin se hizo con el poder. Por su parte, la administración de Corea del Sur recayó en EE.UU., quien colocó en el poder a un político de setenta años llamado Syngman Rhee, que llegó a Seúl en octubre de 1945 dispuesto a

implantar una dictadura anticomunista.

En diciembre de 1945 soviéticos y americanos pactaban una reunificación del país que se consumaría en cinco años, pero ésta no sería posible debido al comienzo del largo periodo de guerra psicológica denominado "Guerra Fría". En 1948 se constituyeron las dos repúblicas de Corea, que con el paso de los años se han ido distanciando hasta convertirse en dos países completamente antagónicos.

La ZDM (Zona Desmilitarizada) es la frontera que divide la península en dos. Esta línea divisoria, para la que ambas Coreas cedieron dos kilómetros de su territorio, es posiblemente la zona más militarizada del planeta. Existen una serie de estrictas normas que no deben desobedecerse en ningún momento si no se quiere ser atacado desde el otro lado. Los soldados de cada lado vigilan todos los movimientos de sus vecinos, especialmente cuando acceden a la caseta donde ambas Coreas firmaron su armisticio. El mobiliario del barra-

cón se encuentra curiosamente dividido, de tal forma que la mitad de la mesa corresponde a Corea del Norte y la otra mitad a Corea del Sur.

A las expediciones que consiguen el permiso para visitar el norte, compuestas mayoritariamente por empresarios, adeptos al régimen de otros lugares del mundo y periodistas encubiertos, no se les permite ninguna acción independiente del grupo. Todas las actividades que realizan están tremendamente organizadas y calculadas por funcionarios norcoreanos. Se les prohíbe realizar fotografías de ciertos lugares, salir del hotel y lo más chocante: mantener cualquier tipo de relación con la población.

Existen diversas curiosidades en este régimen, que rinde culto de manera casi paranoica a las figuras de Kim Jong-il y Kim Il-sung. Así, por ejemplo, a ambos se les atribuyen desde inventos científicos hasta la escritura de decenas de libros, pasando por la dirección de películas e incluso la composición de óperas. El país se encuentra

Alberto Peñalba Vicario, antiguo alumno del Instituto, 2007



lleno de estatuas de ambos líderes y se considera delito darles la espalda. La idolatría llega hasta tal punto que se prohíbe a los extranjeros controlar dinero nacional ante el temor de que doblen los billetes, donde, cómo no, aparece una imagen de los líderes.

Corea del Norte es un país gris y en decadencia. La población se encuentra fuertemente oprimida y cualquier gesto de disidencia se pena con trabajos forzados e internamiento en centros de reeducación. Está prohibido el acceso al país con móviles u ordenadores portátiles con acceso vía satélite a internet. La televisión sólo emite una alienante programación patriótica y se emiten hasta la extenuación programas de carácter militar. El gobierno inculca a los ciudadanos enemigos inexistentes y los prepara para amenazas invisibles. La obsesión del gobierno es la defensa militar del país ante un eventual ataque estadounidense y para ello considera como objetivo primordial hacerse con un arsenal de carácter nuclear. Existen grandes infraestructuras viarias pero se

encuentran desiertas, pues la mayoría de la población se desplaza en bicicleta. Frente a la imagen de bonanza económica y buen funcionamiento democrático que el régimen pretende dar de sí mismo, la realidad nos muestra un país pobre y atrasado, donde una parte importante de la población padece malnutrición y en el que los cortes de electricidad son constantes.

El sistema político de Corea del Sur es completamente distinto al de Pyongyang. Los surcoreanos viven a un ritmo frenético, en ciudades masificadas, donde desarrollan agotadoras jornadas laborales. El país se encuentra repleto de multinacionales que tienen un enorme poder sobre el gobierno. Los casos de corrupción abundan, pero poco o nada se hace en un sistema donde la única ética es la que exige a toda costa grandes resultados empresariales. Frente al obsoleto sistema tecnológico norcoreano, los ciudadanos de Corea del Sur se agolpan en cibercafés donde pasan la mayor parte de su tiempo de ocio.

En la calle, las protestas son frecuentes, especialmente aquellas que piden que las tropas estadounidenses abandonen el país. Es frecuente que los soldados norteamericanos incumplan leyes surcoreanas y son abundantes los casos de desprecio y torturas a la población. Amparados en leyes que impiden a Corea del Sur juzgar a soldados estadounidenses, normalmente quedan indemnes.

Desde el gobierno de Corea del Norte se acusa constantemente a EE.UU. de mantener la división en la Península. Se defiende la idea de una Corea reunificada en la que puedan convivir los dos regímenes. Sin embargo, al otro lado de la frontera, las cosas se ven muy diferentes. Corea del Sur teme la creación de una sola Corea; sus recelos están fundados en las dificultades económicas que se atravesaron en la reunificación alemana. Los surcoreanos parecen no estar dispuestos a realizar este sacrificio, al que hay que sumar el temor a un intento de extensión del comunismo en un país que posee una de las más pujantes economías del momento.

EL ESPACIO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

LA GRAN REFORMA EUROPEA



por Sara García de las Heras

El sistema universitario europeo está cambiando; a pesar de que no se trata de un proceso muy conocido a pie de calle, se está enfrentando desde 1998 a la reforma más importante y ambiciosa de su historia: la creación del Espacio Europeo de Educación Superior, que ha de ser una realidad en 2010, más nombrado en los medios como el EEES o el Proceso de Bolonia.

¿Qué es el Proceso de Bolonia? En 1998, con la Declaración de la Sorbona, se inició un movimiento para promover la convergencia entre los diferentes sistemas universitarios europeos. Un año después, el camino hacia el EEES se refrendó con la firma de la Declaración de Bolonia. El principio básico de este documento es el de crear un sistema de educación superior que mejore el empleo y la movilidad de los ciudadanos, aumentando la competitividad internacional de la universidad europea.

La implantación de esta reforma

Sara García de las Heras, antigua alumna, 1993

se ha desarrollado desigualmente y sin una coordinación estructural, a pesar de las múltiples reuniones de ministros europeos; Praga (2001), Berlín (2003), Bergen (2005) y Londres (2007). Hay países que ya han terminado las reformas, otros se hallan en mitad del proceso y algunos, como España, están muy retrasados.

En febrero de 2008 se han presentado a la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) 207 planes de estudios adaptados al EEES. Los que sean evaluados positivamente por este organismo se podrán empezar a impartir en el curso 2008-2009. Ésta es una de las múltiples novedades de esta reforma, ya que son las propias universidades las que proponen las enseñanzas y titulaciones que se van a impartir, en lugar de estar sujetas al catálogo establecido por el MEC. De esta manera se potencia la autonomía universitaria, la calidad de las enseñanzas con evaluaciones periódicas y la adecuación de los estudios superiores al mercado laboral, presuponiendo que cada universidad oferte titulaciones más cercanas a la demanda laboral de la sociedad.

A partir de octubre de 2010 todos los alumnos y alumnas que comiencen sus estudios universitarios lo harán en títulos adaptados al EEES. ¿Cómo estarán estructurados? En primer lugar, existirán unas enseñanzas de Grado que tendrán 240 créditos y que contendrán la formación general de la rama escogida o ramas escogidas. Este primer ciclo está orientado en dos vertientes: por un lado se trata de preparación para actividades profesionales y, por otro, es la base para adquirir una especialización a partir de siguiente ciclo, las enseñanzas de Máster.

La titulación de Máster va a estar orientada a la especialización en la disciplina escogida en el Grado o multidisciplinar si el alumno/a se ha decidido por varias ramas. Su finalidad es adquirir especialización académica, profesional, o a través de estas enseñanzas iniciarse en tareas de investigación. El doctorado se va a mantener más o menos de manera similar al modelo actual, con la diferencia de que para acceder al doctorado en su periodo de formación bastará con un título de Grado, pero a la fase de investigación se va a poder llegar directamente con un título de

Máster.

Otra de las novedades importantes del EEES es el concepto de crédito. Actualmente el crédito se basa en el cómputo horario; este sistema va a ser suplido por el crédito europeo. Éste constituye una reformulación conceptual centrándose en el trabajo del estudiante: se basa en los resultados del aprendizaje y el volumen de trabajo del alumnado, valores, por otro lado, muy difíciles de cuantificar. Para una mayor efectividad de la movilidad y de la homologación en otros centros europeos, se acompañará el Suplemento Europeo al Título, que es un modelo de información unificado y personalizado sobre los estudios cursados, su contexto nacional y las competencias y capacidades profesionales adquiridas. Con este suplemento se espera favorecer la transparencia entre las diferentes titulaciones europeas, facilitando el reconocimiento de la titulación en otras universidades europeas.

¿Cuál está siendo la reacción de la comunidad universitaria ante el EEES? Principalmente, tanto la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE) como el profesorado se quejan del retraso en la implantación ante la inmediatez de la convergencia; las universidades están trabajando contra el reloj para poder llegar en condiciones adecuadas. Desde el escepticismo, también llegan voces prediciendo que esta reforma, que debiera ser estructural, es posible que se quede en meramente administrativa debido a los problemas endémicos que arrastra la universidad española.

Desde los estudiantes en general

prima el desconocimiento hacia el EEES. Pero, a pesar de la apatía generalizada y habitual de los universitarios, hay varias coordinadoras de estudiantes que se están movilizándolo con diferentes acciones, discutibles en algunos casos, en contra del Proceso de Bolonia. Los argumentos que esgrimen para ello están principalmente basados en el temor de que, al aplicarse el EEES, la universidad tenderá hacia un mercantilismo en el diseño de las titulaciones y que, debido al precio de las matrículas de los Máster, no todo el mundo va a poder acceder en condiciones de

igualdad a esta formación... En definitiva, que es muy posible que peligre el modelo de universidad pública tal y como la concebimos actualmente.

Quizá uno de los principales problemas acerca del EEES sea la falta de conocimiento del mismo por parte de la sociedad, de los actuales universitarios y sobre todo de los que lo serán dentro de dos años. Este desconocimiento es una prueba más de que, por desgracia, la universidad y la sociedad siguen caminos paralelos y no convergentes.





Arpino 2007

por Álvaro Cancela Cilleruelo

Si de todas las experiencias vividas en lo que llevo de camino académico tuviera que elegir una sola, sería difícil que optara por otra que no fuera la de haber participado en el Certamen Ciceroniano, porque ésta es, y lo digo sinceramente, una de las mayores satisfacciones y alegrías que he tenido.

Desde el comienzo, el interés y la ilusión me llevaron a descubrir, bajo la maraña de temarios y asignaturas y el agobio del último curso de Bachillerato, una veta en los estudios clásicos, y el disfrute de este placer se ve lógicamente espoleado por este tipo de iniciativas y posibilidad: el solo hecho de prepararlo conduce irremediamente a que ante tus ojos se abra todo un mundo en cierto modo truncado por los dos exigüos años de latín y griego que actualmente estudiamos en Bachillerato; el acercarse a una figura tan fascinante, tan compleja, tan importante, tan humanamente contradictoria como la de Cicerón no tuvo, para mí, nada que se le pudiera comparar; pero es

Álvaro Cancela Cilleruelo, antiguo alumno, 2007

que además, al traducir sus textos, al enfrentarse a su inigualable prosa latina, la vehemencia de sus palabras en las Catilinarias, la persuasión de sus discursos forenses o la sinceridad de sus epístolas, no pude sino sentir una admiración y un placer indescriptibles. El simple hecho de preparar traducciones con un profesor para el certamen consigue que uno se enfrente a textos de prosa clásica y se esmere en escudriñar su sintaxis y su léxico. Así, pronto se gana volumen de traducción, y ello con mayor gusto, porque cada cual siente además que progresa tanto cuanto trabaja y, aunque se tropiece y se vuelva a levantar, para volver a tropezarse irremediamente de nuevo, disfruta haciéndolo con interés y estímulo. Todo ello además del lógico influjo que supone en las asignaturas humanísticas de Bachillerato, no sólo en el propio latín o el griego, sino en lengua o filosofía.

En mi caso, al ganar la prueba de Valladolid, yo tuve la suerte y el placer de viajar a Roma y a Arpino con mi profesor de latín, José Santos Fernández, y otros alumnos acompañados de sus respectivos profe-



sores. Es difícil imaginar algo más satisfactorio y acertado para un alumno de latín: de la estancia en Roma -la primera para mí, además- guardo uno de los más gratos recuerdos, tanto cultural como personalmente: el Foro, el Panteón, o los Museos Capitolinos te trasladan a la misma Roma de César, Cicerón, Augusto o Livio; la basílica de San Pedro en el Vaticano es inolvidable; la visita de los Museos Vaticanos, que contienen algunas de las más grandes obras de arte de la historia, fue uno de los más agradables momentos; la Plaza de España, la Fontana de Trevi, el Coliseo, el Castillo de Sant'Angelo... todos ellos son lugares emblemáticos de imborrable recuerdo para mí, ligados a la experiencia personal vivida aquellos días: la convivencia y relación con el profesor que te acompaña por la Ciudad eterna y con los demás alumnos y profesores españoles. Unos días, en definitiva, indelebles para la vida de un joven estudiante de lenguas clásicas.

Por si fuera poco, ya en Arpino, durante el certamen, las excursiones, los viajes y los ratos de asueto dedicados a la vida social, pudimos conocer y hablar con estudiantes y profesores de varias naciones e intercambiar opiniones y experiencias académicas y personales, enterándonos así, de paso, de la

situación de los estudios clásicos en el extranjero. En el tren de ida de Roma a Arpino, por ejemplo, supimos que en Italia y Alemania no sólo tienen Certamen Ciceroniano, sino que participan en otros, como el Certamen Horaciano. Ya en Arpino, un profesor austriaco de Griego me contaba cómo hacían allí seis años de latín y cuatro de griego (!), de modo que tenían la posibilidad de estudiar no un autor, sino cada género literario a partir de sus más egregios cultivadores, todo ello antes de llegar la Universidad, claro es. En el hotel en que dormíamos conocí a un estudiante alemán que, pese a que se había centrado en la biología, llevaba varios años aplicándose al latín, sin que el estudiar una cosa fuera óbice para gozar con la otra. Durante el certamen supe de una chica rumana que, para llegar hasta allí, había traducido el libro tercero de *De Officiis* completo sola (!). La lista es más larga: ejemplos de tesón, esfuerzo y amor por los estudios clásicos, tanto latinos como griegos.

Por supuesto, el pueblo de Arpino tenía, además, el interés de ser la patria chica de Cicerón (y también de Mario, Agripa y de la familia del más reciente Ennio Morricone). Allí, durante los días que duró el certamen, se desarrollaban diversas actividades, excursiones y visitas

tanto para alumnos como profesores, todo ello en un magnífico ambiente en que, en algunos momentos, se escuchó hablar latín. El último día, el de regreso, se celebró una entrega de premio con todas las autoridades civiles, religiosas y militares incluidas, y los premiados pudieron caminar por el firme de una auténtica vía romana entre los aplausos de sincera admiración de los varios cientos de personas que asistíamos al acto.

Para quien tiene la posibilidad de estar allí, tanto en Roma como en Arpino, es una experiencia inolvidable: no tiene parangón el conocer compañeros, reunidos allí por un mismo interés, el Mundo Clásico, de los cuales gran parte, además - como también hoy es mi caso- continúan estudiando Filología Clásica, y con quienes, gracias a las nuevas comunicaciones, ya provengan de Barcelona, ya de Colonia o Varsovia, es posible mantener contacto en los años venideros, tras haber compartido una vivencia única, edificante e irrepetible, desde los borradores de las primeras traducciones hasta el mismo certamen de Arpino, pasando por el paseo por el Foro o el contemplar la *Piedad* de Miguel Ángel en la Basílica de San Pedro.



MERCADO LABORAL (18-III-2008)



por Francisco Blanco Yusta

MARINUS VAN REYMERSWALE. El cambista y su mujer. Museo del Prado

La desaceleración económica está produciendo un freno sensible en el mercado laboral, fundamentalmente en los oficios de menor cualificación.

Los datos que se van publicando no son nada esperanzadores. Así, en la Encuesta de Población Activa (EPA), que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE), correspondiente al IV trimestre de 2007, presenta un descenso del número de empleados de 33.700 personas, con lo que las cifras de parados se incrementan en 135.700 personas. Esto lleva a hacer especulaciones respecto al primer trimestre de 2008 en donde la creación de empleo, a duras penas, se aumentará en un 2 %, casi dos puntos menos que en el mismo período de 2007.

Pero vayamos a lo positivo, que también lo hay, en referencia a los jóvenes titulados o que van a obtener su título en tiempo cercano. Hay especialidades como Administración y Dirección de Empresas, Economía, Diplomados en CC. Empresariales, Ingenierías, Medicina y Enfermería o Graduados en Formación Profesional, que no

solo podrán encontrar un puesto de trabajo de forma inmediata, sino que, incluso, estarían en disposición de elegir empresa. Hay áreas como la Contabilidad, Finanzas y Auditoría en que se vive una época dorada, cuyos titulados pueden ser demandados de forma inmediata por las entidades del subsector bancario y de seguros.

Las firmas de selección señalan la falta de candidatos, jóvenes profesionales, para cubrir puestos de trabajo adecuados para ellos. Quizás convenga matizar que el proceso de selección cada vez es más exigente, en donde el conocimiento de idiomas va adquiriendo una importancia básica. No deja de ser curioso observar, afirman algunos analistas, que el salario pasa a un segundo plano a costa de tener mejores horarios para conciliar vida laboral y personal. Son los nuevos deseos de la generación "Y" (nacidos a partir del año 1981), aunque imagino que no desdeñarán unos altos emolumentos que puedan suponer su independencia de la familia paterna.

También los responsables de las Bolsas de Empleo de distintas universidades alertan sobre la falta de recién titulados, lo que les impide responder a las demandas de empleo que les llegan desde las

empresas.

Un apunte más en la parcela de las ingenierías: dada la escasez de los profesionales que pueden estar a punto de obtener su título, muchas empresas hacen sus fichajes antes de la finalización de la carrera; en otros casos, buscan en otros países candidatos a los puestos que, incluso, aportan un mayor grado de compromiso y fidelidad.

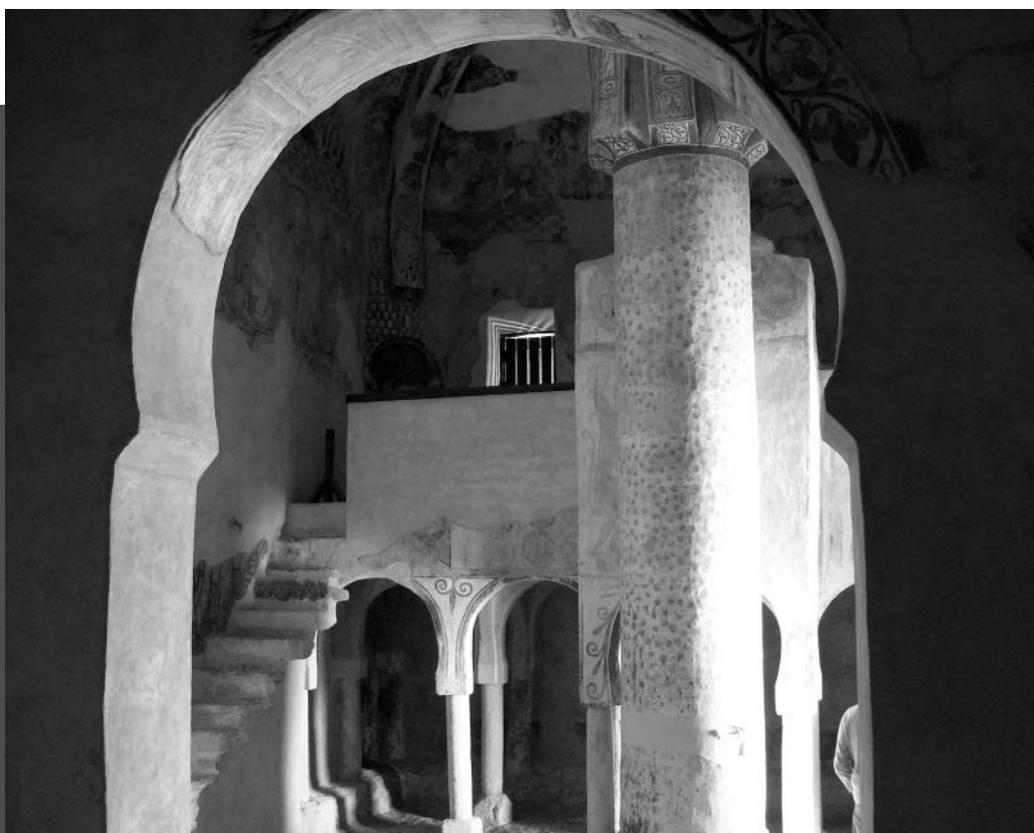
En el área sanitaria ocurre otro tanto, dándose la paradoja de que aún siendo mayor la demanda de profesionales que la oferta, determinan salir a otros países.

Donde más dificultades de empleo existen hay es en las áreas de Humanidades, siendo el obstáculo fundamental tener una primera oportunidad.

Dado este déficit de titulados, se hacen planteamientos más avanzados en el sentido de reconocer como una gran cantera de estudiantes para llenar la Universidad española los provenientes de la América Latina, aunque se reconocen ciertas reticencias ante la posibilidad de que estos jóvenes, tarde o temprano, decidieran regresar a su tierra.

Francisco Blanco Yusta, profesor del Departamento de Economía

SAN BAUDELIO



por Francisco Blanco Yusta

–Que no.

–Sí, madre, que sí.

Que yo los vi.

Uno está tranquilo. Pero hay veces que nos parece despertar de un sueño en donde ha sucedido un acontecimiento singular por el que nuestra sensibilidad despierta y va mucho más allá de lo que nunca hubiéramos pensado.

Veamos, un día de verano surcamos tierras de la provincia de Soria: Gormaz, con su extraordinaria fortaleza; Berlanga de Duero, cuidadísimo, con castillo y colegiata; Rello, inaudito pueblo en roquedal; y, de vuelta, vemos un modesto letrado que nos invita a ascender por camino incierto a una ermita que a primera vista se nos presenta como austerísima construcción –San Baudelio–. De pronto, al atravesar su umbral nace una especie de flechazo amoroso que nos identifica con algo extraordinario y singular a pesar de lo reducido del recinto. Parece que buscamos un regreso temporal hasta los siglos X u XI y poder admirar tanto arte en tan escueto espacio.

No sabía cómo situarme para su contemplación, para ver lo real y lo expoliado, los frescos que permanecen y las improntas de lo que traficaron, la covacha del eremita y la mezquitilla musulmana; la tribuna o coro y el ábside cristiano y, sobre todo, esa palmera pétreo no centrada a través de cuyas ramas parece que queremos encontrar el azul celeste. El vello se eriza, la piel se arruga y las neuronas se hacen guardianas del hallazgo.

Estas situaciones que impresionan tanto no se olvidan, pueden diluirse, pero, cuando menos pensamos, viene un hálito que nos las revive. Surge en un cursillo cultural; ¡de pronto! aparece el nombre del Santo de las cinco vocales, pero ahora engalanado con los versos que emanan de la mente de un gran poeta, Gerardo Diego, quien, en un alarde de erudición, de candor, de delicadeza, de sentimiento y de no venganza por el expolio, es capaz de plasmar tanta belleza en unos versos que se instalan en lo más hondo de la sensibilidad humana. Sería una dicha leerlos ante la ermita. Hagámoslo aquí también:

–QUE no. –Sí, madre, que sí.
Que yo los vi.

**Cuatro elefantes
a la sombra de una palma;
los elefantes, gigantes.**

–¿Y la palma? –Pequeñita.

–¿Y qué más?

¿Un quiosco de malaquita?

–Y una ermita.

–Una patraña,
tu ermita y tus elefantes.

Ya sería una cabaña con ovejas trashumantes.

–No. Más bien una mezquita,
tan chiquita.

**La palma
me llevó el alma.**

–Fue solo un sueño, hijo mío.

–Que no, que estaban allí,

yo los vi,

los elefantes.

Ya no están y estaban antes.

**(Y se los llevó un judío,
perfil de maravedí).**